

5. Profilaxis

Los capítulos anteriores (volúmenes 3 y 4 de la colección Estrategia) incluían numerosos ejemplos acerca de cómo mejorar la situación de nuestras piezas, realizar cambios favorables y jugar los peones de todo tipo en beneficio propio. Por el contrario, el presente capítulo trata del juego de nuestro rival, más concretamente de las medidas que debemos tomar para neutralizar sus planes. He utilizado como título *profilaxis*, por ser éste un término familiar en la literatura ajedrecística, al referirse a esta temática. Aun así, el término puede tener más de una interpretación, y es por eso que lo he fragmentado en varios conceptos.

Antes de pasar a los detalles, he aquí una breve definición de cada uno de esos conceptos, tal y cómo se interpretan en el libro.

Restricción

Se trata de impedir los planes y jugadas del oponente, es decir, no permitirle hacer lo que pretende.

Profilaxis

Preparación para los planes del oponente, es decir, permitir que los lleve a cabo, pero impedir que tengan el impacto que busca.

Provocación

Obligar al oponente a emprender acciones no deseadas.

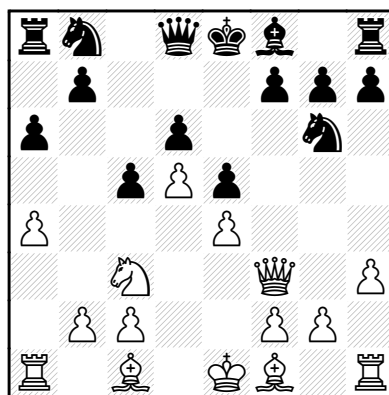
Restricción

En los volúmenes precedentes a menudo nos hemos encontrado con la idea de restric-

ción. Por ejemplo, en la partida Miles – Sunye Neto (página 85 del volumen 3 de esta colección), las blancas limitaron la actividad del alfil enemigo de casillas blancas, mientras que en la partida Karpov – Lautier (página 16 del volumen 4 de esta colección), las blancas impidieron constantemente el avance ...c5. En general, las medidas restrictivas se dirigen bien contra los planes del rival, bien contra la actividad de determinadas piezas. Aunque ambas cosas podrían, a veces, ser lo mismo, el primer caso es más específico y el segundo más general.

Comencemos con algunos ejemplos muy representativos de restricción de los planes enemigos.

Partida 159 Donner – Balcerowski Varna 1962



En una especie de India Antigua, las negras acababan de jugar ...♘e7-g6, evacuando la casi-

lla "e7" para el alfil, a fin de desarrollar las piezas restantes. ¿Cómo deben continuar las blancas? Un desarrollo normal, con 9.♘d3 ♗e7 10.0-0 permite 10...♗g5!, y las negras consiguen cambiar su alfil "malo" por el contrario, con un juego decente.

9.g3!

Donner está atento al plan de su rival y toma medidas restrictivas.

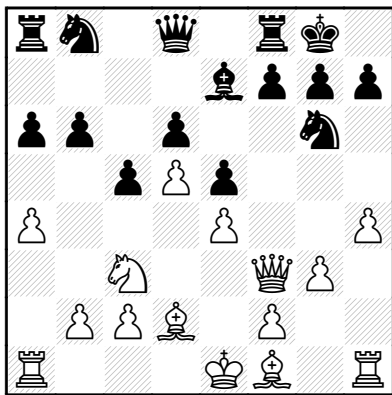
9...♗e7 10.h4!

Ahora las piezas menores negras carecen de perspectivas.

10...0-0 11.♘d2

Otras buenas opciones eran 11.♗d1 y 11.♗h3.

11...b6



12.♗d1!

Dirigiéndose a la excelente casilla "f5".

12...♗d7 13.♗e3 ♗f6

A 13...♗f6, (prepara ...♗e7), entonces Donner podría considerar 14.♗h3 ♗e7 15.♗xd7! ♗xd7 16.♗g4, ganando un peón.

14.h5 ♗h8 15.♗f5 ♗a7?

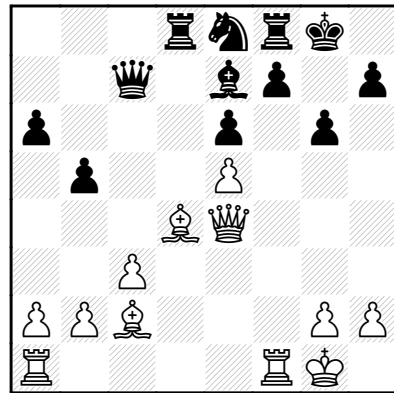
La última posibilidad era 15...h6, con una posición horrible, sobre todo por el caballo de "h8", que no podrá reintegrarse al juego sin un nuevo debilitamiento del enroque.

16.h6!

En vista de 17.♗xe7+ ♗xe7 18.♗g5, las negras se rindieron. Seguramente que Balcerowski podría haberse defendido mejor, pero el efecto de la novena y décima jugadas blancas sobre la posición fue muy fuerte.

Partida 160 Short – Kasparov Amsterdam 1996

Las blancas tienen una posición más agradable. Su peón aislado de "e5" restringe los movimientos de las piezas contrarias, y la semiabierta columna "f" puede ser útil para el ataque. Antes de emprender acciones concretas, Short trata de averiguar las intenciones de su oponente.



19.b4!

Impide 19...♗c5, con el consiguiente cambio de alfiles, que favorecería a las negras, en vista de su desventaja de espacio y el potencial ataque blanco.

19...♗g7 20.g4!

Quitando al caballo negro la casilla "f5".

20...h5 21.h3! a5 22.a3! ♗d7

La política restrictiva de las blancas ha dejado a su rival sin jugadas activas y ahora puede retomarse la idea de un ataque al rey.

23.♗f3 ♗d8 24.♗b1

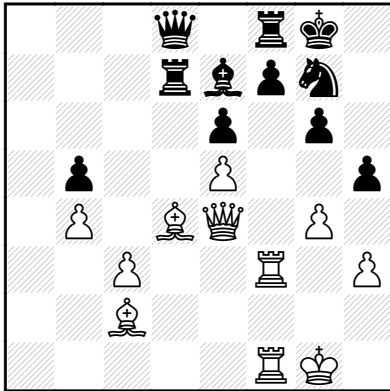
La inmediata 24.♗af1?! permitía 24...axb4 25.axb4 ♗xb4! Después de la textual, las negras se encuentran en una especie de *zugzwang*.

24...♗g5 25.♗bf1 axb4 26.axb4 ♗e7?!

Ver el diagrama siguiente

Kasparov plantea la amenaza ...♗xb4, pero el tiempo invertido en la maniobra ...♗g5-e7

podía haberle costado caro. Una opción era 26...h4, aunque tras 27.♖e2!?, y ♗f2, las blancas conservarían ventaja.



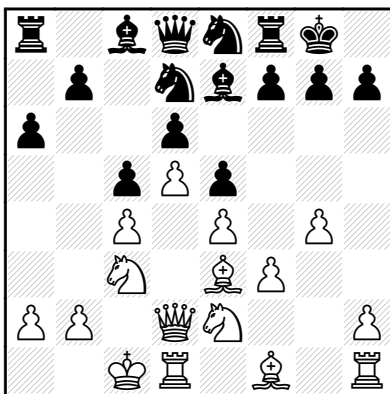
27.gxh5!

Este era el momento de emprender el ataque. En la partida, sin embargo, se jugó 27.♖b1? h4 28.♖e3 ♗e8!, preparando ...♗c7-d5, y las negras mejoraron su posición.

27...♗xh5 28.♖xf7! ♖xf7 29.♖xf7 ♗xf7 30.♖xg6+ ♗f8 31.♖h6+ ♗g7 32.♗g6

Y las blancas dan mate en pocas jugadas.

Partida 161 Konguvel – Markowski Koszalin 1998



El ejemplo anterior mostró el uso de la restricción en ataque, mientras que aquí la vere-

mos en un contexto más defensivo. La situación de los reyes en flancos distintos sugiere que ambos bandos quieren atacar. Sin embargo, la inmediata 11...b5 se contestaría bien con 12.♗g3 g6 13.h4!, amenazando con h5 y ♖h2 y, naturalmente, 13...♗xh4? fallaría por 14.♖h2. Markowski encuentra una solución más atractiva.

11...♗h4!

Impidiendo el avance h4 y, en cierto modo, todo el fundamento del ataque blanco.

12.♗g3 g6 13.♗b1 ♗g7

A falta de amenazas enemigas en el flanco de rey, las negras no tienen prisa y refuerzan gradualmente su posición. También era interesante la dinámica 13...b5 14.cxb5 ♗c7.

14.♗d3 ♖e7 15.♗h6?! f6!

Ahora la amenaza posicional 16...♗g5 obliga al alfil blanco a regresar.

16.♗e3 ♖f7 17.♖g2 ♗f8 18.♗ge2 ♗d7 19.f4

Esto concede a las negras nuevas posibilidades en la columna "e", pero no había forma realista de progresar. Por ejemplo: 19.♖h3 g5!? 20.♗g3 ♗g6, dirigiéndose a "f4".

19...exf4 20.♗xf4 ♖b8 21.♖e2 b5!

Con excelente contrajuego. La partida continuó: 22.♖d2 f5!? 23.gxf5 gxf5 24.♖g1 b4 25.♗d1 fxe4 26.♗c2 ♖e5 27.♖g2 ♗f5, y las negras conservaron su peón de ventaja.

Partida 162 Smyslov – Schmid Helsinki 1952

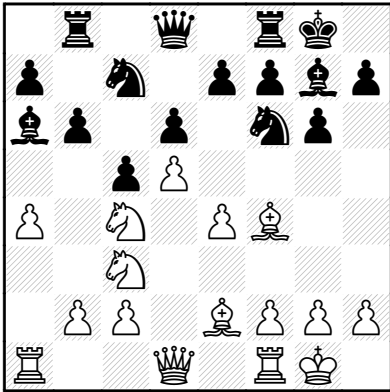
Ver el diagrama siguiente

En esta estructura Benoni, las blancas disponen de varias ideas, como ♖d2 y ♗h6 para cambiar el fuerte alfil de fianchetto, o bien ♖e1 y ♗f1, preparando e5. Sin embargo, antes de proseguir con los planes propios, tiene sentido plantearse la pregunta habitual: ¿qué quiere hacer mi oponente?

12.b3!

Smyslov ha comprendido que las negras planean ...♗xc4, seguido de ...a6 y ...b5, con contrajuego en el flanco de dama. Con 12.b3 se dispone a responder a 12...♗xc4 con

13.bxc4!, después de lo cual el avance ...b5 ya no será posible. Por el contrario, 12.e5?! ♖h5 daría contrajuego a las negras.



12...♗d7

Después de 12...♞e8 (en caso de 12...♗h5, se contesta simplemente con 13.♙d2) 13.♞d2 ♙xc4 14.bxc4! e6 15.♙f3!? exd5 16.exd5 a6 17.♞ab1 ♗d7 18.♞d3, las blancas siguen impidiendo el avance ...b5, y tienen algo de superioridad.

13.♞d2 f5

Ahora que el contrajuego en el flanco de dama no es posible, Schmid, como es lógico, lo busca en el otro flanco, pero no le dará buen resultado.

14.♞ad1 fxe4 15.♗xe4 ♞f5

Después de las jugadas 15...♙b7 16.♙g5 ♞e8 17.♞de1!?, las complicaciones favorecen aparentemente a las blancas, como por ejemplo 17...♗xd5? 18.♙g4, o bien 17...♙xd5?! 18.♗exd6! exd6 19.♙f3, mientras que si se hace 17...♞f7? permite la fuerte respuesta 18.♗cxd6! exd6 19.♗xd6 ♞xd5 20.♙c4.

Por último, 17...♗e5 18.♗xe5 ♙e5 19.c4 deja a las negras en una posición muy restringida.

16.♙g4!

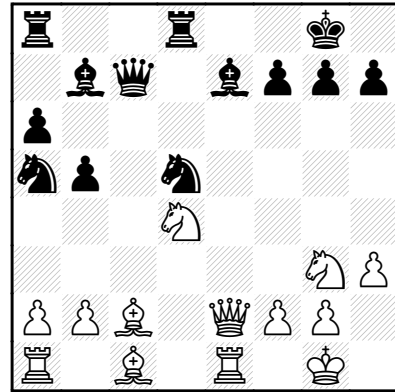
Recurriendo a detalles tácticos, Smyslov defiende indirectamente el peón de "d5".

16...♞xd5 17.♙e6+! ♗xe6 18.♞xd5

Gracias a su superior actividad y ligera ventaja material, las blancas están mejor.

Veamos ahora algunos ejemplos acerca de la restricción de piezas concretas.

Partida 163 Boleslavsky – Keres Zurich 1953



Las posiciones con el centro abierto a menudo son ricas en opciones tácticas para ambos bandos. Aquí, por ejemplo, la directa 18...♙c5?! 19.♗df5 ♗f4 fallaba por 20.♞g4! Keres opta por una solución más sencilla.

18...g6! 19.♙h6?!

Activando el alfil, pero las demás piezas blancas están mal situadas. A 19.♗df5?! gxf5 20.♗xf5 puede contestarse 20...♙f8, preparando ...f6. Por ejemplo: 21.♞g4+ ♗h8 22.♞d4+ f6 y las negras se defienden, pero parece más apropiado 19.♞d1, y tras 19...♙f6 20.♗e4 ♙g7, las blancas mantienen una leve ventaja.

19...♙f6 20.♗b3

O bien 20.♞ad1 ♗f4 21.♙xf4 ♞xf4, con clara ventaja.

20...♗c4!

Si 20...♙b2?!, 21.♗xa5 ♞xa5 22.♙xg6! ♙xa1 23.♙xf7+ ♗h8 24.♞xa1, con ataque.

21.♗e4 ♙xb2

Las negras ganan limpiamente un peón, lo que obliga a Boleslavsky a sacrificar calidad.

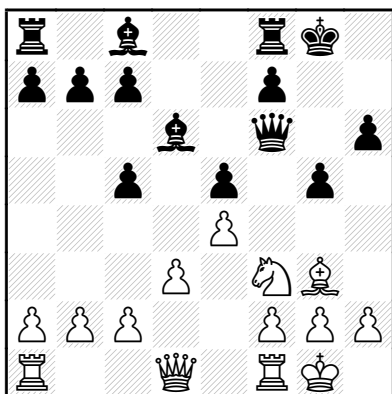
22.♗bc5 ♙xa1 23.♞xa1 f5!

Ahora a 24.♗e6, seguiría 24...♞e5!

24.♗xb7 ♞xb7 25.♗c5 ♞c6

Y las negras ganaron poco después.

Partida 164
Winter – Capablanca
 Hastings 1919



He aquí un ejemplo clásico sobre la restricción de una pieza concreta.

12...♙g4!

Capablanca amenaza ...♙xf3 para doblar los peones "f" blancos, después de lo cual el alfil de "g3" quedará encerrado por el resto de la partida. Las blancas no pueden hacer nada por oponerse a este plan.

13.h3 ♕xf3 14.♖xf3 ♗xf3 15.gxf3 f6 16.♔g2?!

Probablemente 16.♗fd1, seguido de la maniobra ♖f1-e2-d2, ofrecía mayor resistencia, ya que el rey no hace nada en "g2". Luego, las blancas tendrían que sacrificar un peón con f4, seguido de f3, para reactivar el alfil. Aunque a la larga esto resulte desesperado, al menos ofrecería mayor contrajuego que en la partida.

16...a5!

Las negras emprenden acciones en el flanco de dama, donde prácticamente tienen pieza de ventaja. El hecho de que por el momento los peones centrales estén situados en casillas del mismo color que el alfil tiene escasa relevancia.

17.a4 ♖f7 18.♗h1 ♔e6 19.h4 ♗fb8!

Quizá sólo en este momento comprendió Winter lo que se le venía encima.

20.hxg5 hxg5 21.b3 c6!

No hay prisa. Las negras deben poder retomar de peón en "b5" para mantener contro-

ladas las casillas blancas, como "a4". Por el contrario, después de 21...b5?! 22.axb5 ♗xb5 23.♗a4 ♗b4 24.♗ha1 sería mucho más difícil progresar en el flanco de dama.

22.♗a2 b5 23.♗ha1 c4!

Una ruptura decisiva, que disloca los peones blancos y activa las piezas negras.

24.axb5

O bien 24.dxc4 bxc4 25.bxc4 ♗b4, seguido de ...♗ab8 y ...♗xc4.

24...cxb3 25.cxb3 ♗xb5

Ahora resulta evidente que con su alfil tapiado las blancas no podrán resistir en el ala de dama.

26.♗a4 ♗xb3 27.d4 ♗b5 28.♗c4

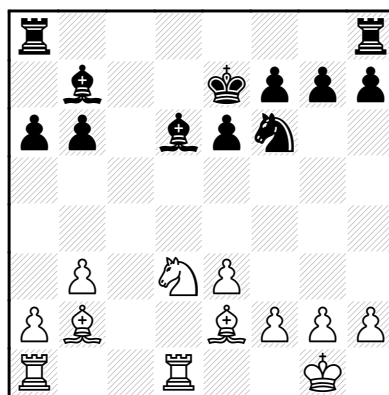
Si 28.dxe5, fxe5! y no ha cambiado nada.

28...♗b4 29.♗xc6 ♗xd4

En esta desesperada posición, las blancas se rindieron.

Partida 165
Malajov – Narciso
 España 2004

El reducido número de piezas y la estructura simétrica de peones podrían sugerir unas rápidas tablas, pero, como veremos, eso no era lo que Malajov tenía in mente.



17.f3!

Preparando el avance e4 para ganar espacio y restringir a las piezas enemigas.

17...♗hc8?!

Esta disposición de torres deja la columna "d" en manos de las blancas. Parece preferible 17...♖hd8!? 18.e4 ♘c7 19.♗ac1 ♗ac8, con apenas una ligera ventaja (Juzman).
18.e4!

Este avance no sólo crea la amenaza e5, sino que controla la importante casilla "d5". Por otra parte, se restringe la acción del alfil de "b7" por el resto de la partida.

18...♘c7

La activa 18...♗c2?! falla por 19.♙f1 ♘c7 20.♙d4, con la amenaza 21.♗b4.

19.♗ac1

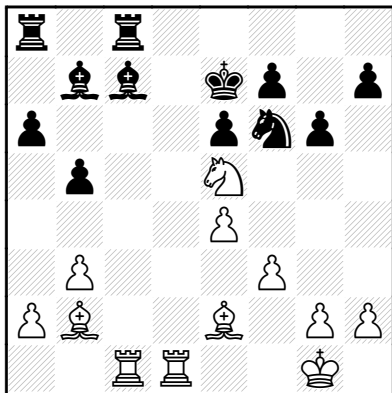
Movilizando a la última pieza. La jugada 19.e5? no estaba en el orden del día, pues la cadena de peones "g2-f3-e4" debe permanecer intacta para limitar la actividad de las piezas negras.

19...g6

Prepara 20...♗d7 para defender el flanco de dama, pero la fuerte jugada blanca que sigue impide esa idea.

20.♗e5! b5

Parando la amenaza 21.♙a3+ ♖e8 22.♗c4, para jugar a "d6".



21.a4!

Malajov despeja la diagonal "f1-a6" para su alfil (con "a6" como futuro objetivo), y también libera "c4" para el caballo.

21...♘xe5?

Privándose de su mejor pieza ligera y entregando, indirectamente, las casillas negras. Para bien o para mal, era preciso 21...♙b6+

22.♙f1 b4 23.♗c4 ♘c7 (Juzman).

22.♙xe5 bxa4 23.bxa4 ♘c6

Después de 23...♗xc1 24.♗xc1 ♗e8 25.a5!, con idea de ♗b1-b6, las negras tendrían grandes dificultades.

24.♙d6+ ♖e8 25.♗d4!

Prepara ♗dc4 aumentando la presión. Menos técnica es 25.a5?! ♙b5! y el alfil malo deja el tablero.

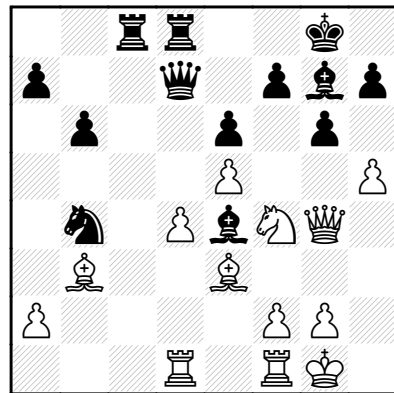
25...♗d7 26.♗dc4 ♙b7 27.♗c7! ♗d8 28.a5!

Preparando el decisivo traslado del alfil a "a4". Completamente atadas, las negras no pueden hacer nada contra este plan.

28...♗ab8 29.♙d1 ♙a8 30.♙a4

Y las blancas ganaron en pocas jugadas.

Partida 166 Balashov – Gulko Moscú 1976



Las negras acaban de jugar ...♙e4, parando las amenazas a su rey. Por ejemplo: 19.♗xe6? ♙f5. ¿Cómo deberían seguir las blancas?

19.h6!

Parece ilógico cerrar el flanco en el que se está atacando, pero Balashov ha comprendido que, por medios tácticos, puede obligar al alfil enemigo a situarse en "h8", donde quedará terriblemente restringido. Vimos una idea similar en la partida Kuporosov – Panchenko.

19...♙f5

No 19...♙xh6? por 20.♗h5!, con múltiples amenazas.

20.♗g3 ♙h8

Triste casilla para el alfil, pero 20...♗f8 21.♘h5! ♔h8 22.♙g5, y 20...♗xh6 21.♘h5 ♙g7 22.♘g7 ♔xg7 23.♚g5 darían un fuerte ataque a las blancas por casillas negras.

21.♘h5

21.d5!? ♗xe5? falla debido a 22.dxe6 y si 21...exd5 22.♘xd5 ♘xd5 23.♞xd5, seguido de f4, conduce a un juego difícil para las negras, debido al encierro de su alfil en "h8".

21...♔f8 22.♘f4!

Con buen criterio, Balashov sigue "trabajando" la posición, ya que 22.♘f6? ♗xf6 23.exf6 ♘d5 habría permitido a las negras desembarazarse de su alfil malo.

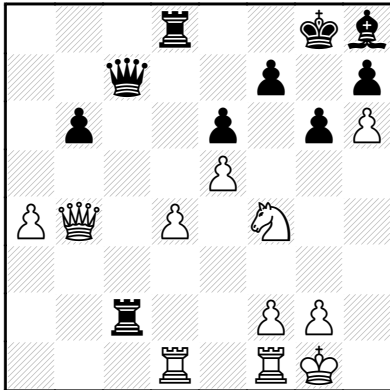
22...♗c2?!

Era preferible 22...♘d5, aunque después de 23.♘xd5 exd5 24.♙g5 ♞e8 25.♚h4 ♞e6 26.♞c1, las blancas estarían claramente mejor.

23.♗d2!

Esto gana prácticamente un peón y también produce cambios, que acentuarán todavía más la inferioridad del alfil de "h8".

23...a5 24.♗xb4+ axb4 25.♗xc2 ♞xc2 26.♚b3! ♚c7 27.♚xb4+ ♔g8 28.a4



Las blancas tienen posición ganadora. La partida concluyó así: 28...♞c4 29.♚b5 ♔f8 30.♘e2 ♞d5 31.♚b3 ♔e8 32.♞b1 ♞d8 33.♞fd1 ♞c2 34.♞bc1! ♞c8 35.♞xc2 ♚xc2 36.♚b5+. Gulko se rindió, debido a 36...♚c6 37.♞c1 ♚xb5 38.♞xc8+ ♔d7 39.axb5 ♔xc8 40.f4, con final perdido.

Para los ejercicios relacionados con esta sección, véase página 32.

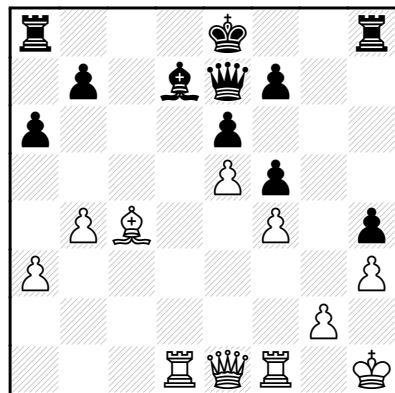
Profilaxis

A veces, los planes enemigos no pueden impedirse, lo que nos obliga a tomar medidas para oponernos a los mismos del mejor modo posible. Esta idea, a la que nos referiremos en el libro con el término 'profilaxis', se ha visto varias veces en partidas precedentes, por ejemplo, Van Wely – Salov, página 36 del volumen 4 de esta colección (15...♗e6!, en previsión de la potencial 16.♘a4) y Karpov – Gligoric, página 72 del volumen 4 de esta colección (38...♞g8, ante la amenaza 39.f6+).

Veamos algunos ejemplos más sobre el tema.

Partida 167 Tal – Koblenz Riga 1954

La última jugada negra ha sido ...♚e7, desclavando el alfil de "d7". Mikhail Tal ve claramente la intención de su rival, ...♗c6, y toma medidas profilácticas.



24.♗e2! ♗c6 25.♗f3

El cambio de alfiles pondrá fin a las ambiciones atacantes de las negras, enfatizando en el problema de su inestable rey.

25...♗xf3 26.♞xf3 ♞d8

En caso de 26...0-0, las blancas pueden elegir entre la simple 27.♞fd3, como en la partida, y la más agresiva, 27.g3.

27.♞fd3 ♞xd3 28.♞xd3 ♞c7

O bien 28...0–0 29.♞d2, con la molesta amenaza 30.♞d7.

29.♞c3 ♞d7 30.♞c1!

Con la doble idea 31.♞c8+ y 31.♞c7.

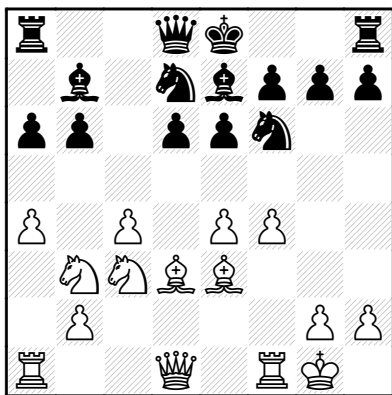
30...0–0 31.♞c7 ♞d5

Esto pierde un peón, pero después de 31...♞d3 32.♞e1! ♞g3 (o 32...♞xa3 33.♞xh4 ♞xb4 34.♞g5+ ♖h8 35.h4) 33.♞xg3+ hxg3 34.♞c3, las negras tendrían un final muy difícil.

32.♞e1! ♞d8 33.♞xb7

Tal convirtió en victoria su peón de ventaja.

Partida 168
Sulskis – Gofshtein
 Lisboa 2001



Las blancas han jugado a4, con idea de a5, para minar el ala de dama contraria. Una idea que ya vimos en la partida Salov – Karpov, página 83 del volumen 4 de esta colección.

12...♞b8!

Evacuando "a8" como casilla de retirada para el alfil. Las alternativas eran todas inferiores. 12...♞c5 13.a5 ♞cxe4 14.♞xe4 ♞xe4 15.axb6! seguido de ♞a5, reporta a las blancas una peligrosa iniciativa en el flanco de dama.

Después de 12...0–0?! 13.a5 bxa5 14.♞xa5, las negras pierden la pareja de alfiles. Por último, la "restrictiva" 12...a5?! crearía en "b5" un puesto avanzado para los caballos blancos.

13.a5 bxa5 14.♞xa5 ♞a8

Con una sencilla profilaxis, las negras han logrado salvar su alfil. Ahora, el control de la semiabierta columna "b" y la presión sobre la diagonal "h1-a8" compensan las debilidades relativas de "a5" y "a6".

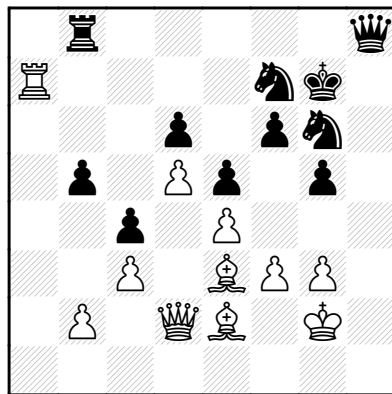
15.♞b3 ♞b7

También era razonable 15...♞c8, sin repetición de jugadas.

16.♞d2 0–0 17.b4 d5! 18.cxd5 ♞xb4 19.♞a4 exd5 20.e5 ♞e4!

Las negras tienen un juego activo.

Partida 169
Dolmatov – R. Hernández
 Amsterdam 1979



El que sigue es un ejemplo más complejo. Un vistazo detenido al tablero muestra que las negras tienen dos intenciones concretas: hacer 40...♞h7, seguido de ...♞h8, con ataque por la columna "h", y 40...♞a8 para apoderarse de la columna "a".

40.♞c1!

Esta jugada de dama permite oponerse a ambos planes. Con el mismo espíritu, también eran buenas 40.♞e1 y 40.♞d1.

40...♞h7

Tras 40...♞a8 41.♞a1, serían las blancas quienes se apoderasen de la columna "a".

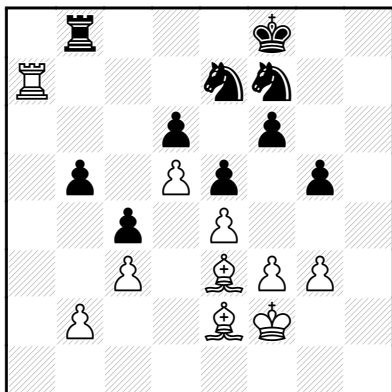
41.♞h1!

Este cambio de damas liquida el ataque rival, dejando a las negras con un difícil final, debido a la activa torre blanca.

41...♖xh1+ 42.♔xh1 ♕f8

O bien 42...b4?! 43.♙d2! bxc3 44.♙xc3, y el peón de "c4" queda sentenciado.

43.♔g1 ♖e7 44.♔f2



Preparando ♙f1-h3. Aquí, y en la jugada siguiente, la prematura 44.♙f1 permitiría el avance 44...g4! (Dvoretsky).

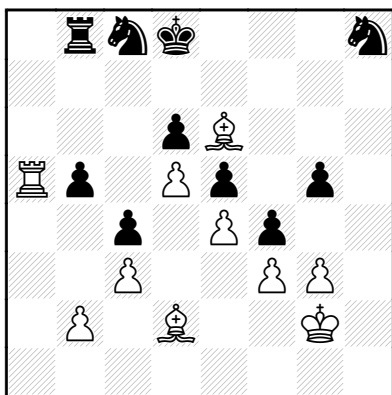
44...f5 45.♙d2!

Al retirar el alfil, antes de que las negras jueguen ...f4, las blancas ganan flexibilidad adicional.

45...f4 46.♙f1 ♖c8 47.♙a5!

Una típica medida restrictiva en finales, impidiendo el plan ...♖b6-a4.

47...♔e7 48.♙h3 ♕d8 49.♙e6 ♖h8 50.♔g2



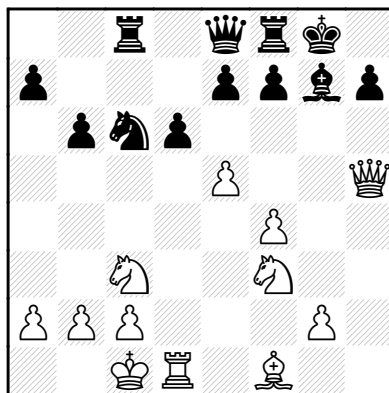
Preparando la maniobra ♔h3-g4-f5. Dolmatov consiguió más tarde ganar, explotando la superior actividad de sus piezas.

Partida 170

J. Polgár – Smirin

Estambul 2000

La profilaxis a menudo se asocia con el juego defensivo, pero también puede formar parte del ataque, como veremos ahora. Smirin acaba de jugar ...♗d8-e8. ¿Con qué intención?



17.♗h3!

Polgár retira su dama, anticipándose a la idea rival, pues a 17.♙d3? seguiría 17...f5!, rechazando el ataque. Veamos: 18.♗h3 ♗g6 19.♖h4 ♗g4. Las negras no tienen problemas.

17...h6

Gracias a la jugada anterior, ahora no vale 17...f5? por 18.♙c4+! ♔h8 19.♙e6, mientras que a 17...dxe5 seguiría la bonita combinación 18.♖g5! h6 19.♗f5! hxg5 20.♙d3 f6 21.♗h7+ ♔f7 22.♙g6+ ♔e6 23.f5++.

18.♙d3

Esta jugada es ahora oportuna, planteando la amenaza ♗f5.

18...♖b4 19.♙e4 e6 20.f5!

Amenaza 21.f6 ♙xf6 22.♗xh6. Las negras depositan sus esperanzas en un contraataque.

20...♙xc3 21.f6! ♗b5

O 21...♗a4 22.bxc3 ♖xa2+ 23.♔b2 ♖xc3 24.♙d4, ganando (Polgár).

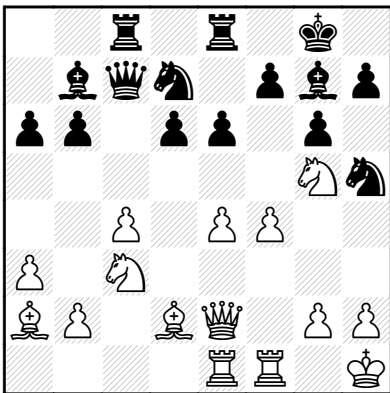
22.♗g3!

Tras 22...♙xc2+ 23.♙xc2 ♖xa2+ 24.♔d2 ♗b4+ 25.♔e2, el rey escapa, de modo que las negras se rindieron.

Uno de los conceptos al tomar medidas profilácticas es reforzar (o sobreproteger) los puntos débiles en la posición propia. Esta idea ya apareció varias veces en esta colección, como por ejemplo ♖e2 en la partida Gufeld – Kolarov (página 30 del volumen 3 de esta colección), 27.♞e2, en la partida Hellsten – Berrocal (página 90 del volumen 3 de esta colección), y 30...♗f8, como en la partida Ivanchuk – Léko (página 78 del volumen 4 de esta colección).

He aquí más ejemplos.

Partida 171
Carlsson – Vallejo
Calvià 2005



En una partida Siciliana, las negras aplicaron una inteligente medida profiláctica, antes de ejecutar sus propios planes.

21...♞e7!

Sobreprotegiendo el peón de "f7". Por el contrario, 21...♞b8?! permite hacer 22.f5! exf5 23.c5, con ataque al peón mencionado.

22.♞c1 ♞b8

Ayoyando un futuro ...b5 y para jugar en algún momento ...♞a8, con mayor presión sobre el peón de "e4". Entretanto, el alfil de "a2" se ha reducido a una función puramente defensiva.

23.♞e3 ♗hf6 24.♞ce1

Las blancas aplican de inmediato alguna superprotección. La inmediata 24.♞h3? fallaba por 24...h6 25.♗f3 ♗xe4.

24...♞a8 25.♗h3

Preparando ♗f2 para proteger al peón de "e4". Si 25.♗f3, entonces 25...♗c5 26.♗b1 b5!, con contrajuego.

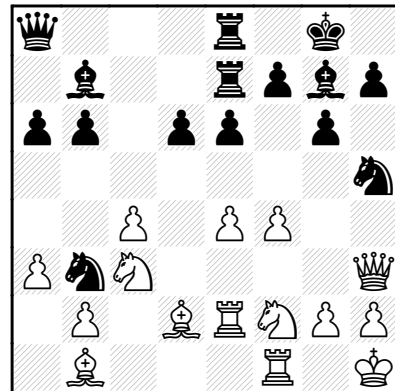
25...♞ce8 26.♞e2

Dando protección adicional al peón de "g2". La inmediata 26.♗f2?! permitía 26...e5!, aumentando la presión sobre "e4", puesto que 27.f5? falla debido a 27...gxf5 28.exf5 ♗xg2+, etc.

26...♗c5 27.♗b1 ♗g4 28.♞g3 ♗f6 29.♗f2?!

Si 29.♞e3!?, repitiendo jugadas, las negras podrían considerar 29...♗g4, seguido de...f5, o incluso de 29...d5!?, en cuyo caso tanto 30.cxd5?! ♗fxe4! 21.♗xe4 exd5, como 30.e5 d4!? 31.♞xd4 ♞d7 32.♞g1 ♗fe4, seguido de ...♞ed8, parece excelente para sus intereses. Aun así, probablemente ese fuera el mal menor para las blancas.

29...♗h5 30.♞h3 ♗b3!



De pronto, Vallejo inicia un ataque al peón de "c4", explotando el hecho de que la mayoría de las piezas blancas están concentradas en el otro flanco.

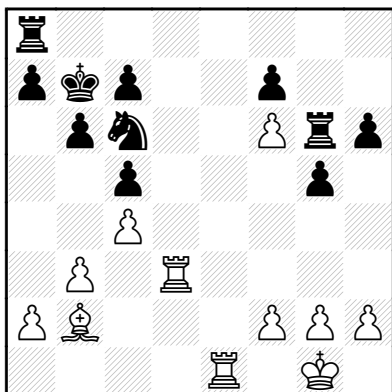
31.♗e3 ♗a5! 32.♗a2 ♞c8?! 33.♞h4?

Con 33.♗a4! las blancas podrían haber creado algunas complicaciones, de modo que probablemente la mejor continuación para las negras hubiese sido antes 32...♗xc3 33.bxc3 ♗xe4.

33...♗f6 34.♞g4 ♗xc4 35.♗xc4 ♞xc4!

Con un buen peón de ventaja, las negras acabaron ganando la partida.

Partida 172
Kasparov – Kramnik
 Londres 2000



En esta posición típica de la Apertura Española, Variante Berlinesa, podrá usted encontrar la mejor jugada para las negras, planteándose la pregunta habitual: ¿qué quiere hacer mi oponente?

24...♖f8!

Defendiendo de antemano el peón de "f7". Ahora a 25.♗d7 podría seguir 25...♜c8. Mucho peor sería hacer 24...♞d4? 25.♙xd4 cxd4 26.♗xd4 ♖xf6 27.♗d7, con clara ventaja blanca (Kasparov).

25.♗e4 ♜c8 26.f4?!

Era preferible 26.h4! ♞d4 27.♙xd4 cxd4 28.♗dx4 ♖xf6 29.hxg5 hxg5 30.♗e5, con torres más activas en el final.

26...gxf4 27.♖xf4 ♗e8

Ahora que el rey controla la casilla "d7", la torre puede utilizarse para situaciones más activas.

28.♙c3?!

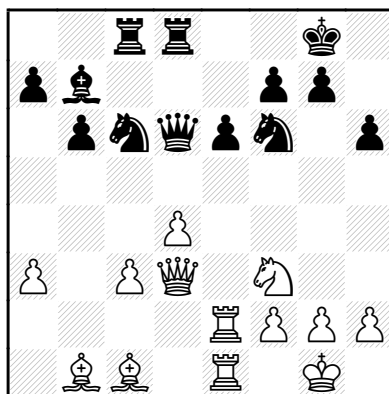
Hubiera sido mejor mover 28.♗d2, impidiendo ...♗e2.

Veamos un ejemplo analizado por Kasparov: 28...♗e6 29.g3 ♞e5 30.♙xe5 ♖xe5 31.♜g2 ♗e6 32.♗df2 ♜d7, con juego igualado.

28...♗e2 29.♗f2 ♗e4 30.♗h3 a5!

Para seguir con ...a4, con una ligera iniciativa.

Partida 173
Yusupov – Enders
 Bremen 1998



Como podemos ver por su agresiva batería de dama y alfil en la diagonal "b1-h7", las blancas están preparando un ataque al enroque. En respuesta a ese plan, las negras realizan una inteligente maniobra profiláctica.

17...♞b8!

El caballo se dirige a "f8", donde reforzará la defensa del flanco de rey, en particular la casilla "h7". La retirada despeja, además, la gran diagonal "h1-a8" para el alfil.

18.♗e3

O bien 18.♞e5?! ♗d5!, y tanto 19.♗g3 ♖xc3 como 19.f3 ♙a6 fallan para las blancas.

18...♞bd7 19.♞h4 ♞f8 20.♗h3

Con la amenaza 21.♙xh6 gxh6 22.♗d2, que daría paso a un ataque temible.

20...♙e4! 21.♖xe4?!

El mal menor era 21.♗b5 a6 22.♗b3 ♙xb1 23.♗xb1 ♞d5, con alguna ventaja de las negras, a causa de las debilidades de "c3" y "c4". El ataque blanco, por otro lado, ha perdido gran parte de su potencial, por la desaparición de su alfil de rey.

21...♞xe4 22.♗xe4 ♗xd4! 23.♗xd4

Después de 23.♗e1 ♗d1 24.♜f1 ♗a4!, la amenaza ...♗d1 sería fuerte. Veamos: 25.♙d3 ♖xd3 26.♖xd3 ♗xh4, con clara ventaja.

23...♖xd4 24.♙c2 ♖xh4! 25.♖xh4 ♖xc3 26.♙e3 ♖xc2

Las negras impusieron su ventaja material.